

prolífico, cuyas obras se mueven, en general, en torno a la historia de la Reforma y a la sistemática de su pensamiento teológico.

El libro es la traducción italiana de su obra *Christian Spirituality. An Introduction*, publicada por Blakwell en 1999, y ahora acogida por la editora valdese Claudiana. Como indica el subtítulo, se trata de una introducción a la espiritualidad cristiana, que se dirige a un lector sin especiales conocimientos teológicos, e incluso religiosos. Por este motivo, el autor ha privilegiado la claridad de la exposición y de las nociones; también debido a este carácter de iniciación divulgativa, el autor renuncia a desarrollos puntuales de algunos temas, e incluso omite conscientemente otros aspectos secundarios para una primera aproximación a la espiritualidad cristiana.

La obra tiene como objetivo poner a disposición de los estudiantes unos materiales informativos, ordenados con pedagogía. El autor comienza con unos capítulos iniciales en los que define las nociones claves de espiritualidad, espiritualidad cristiana, mística, misticismo, tipos de espiritualidad cristiana, etc. El capítulo cuarto pone de relieve los centros neurálgicos de la espiritualidad de los cristianos: creación, destino del hombre en Dios, Trinidad, Jesucristo (encarnación, redención, resurrección), y consumación de la historia. Los restantes capítulos 5 a 7 se adentran en la Biblia como fuente de espiritualidad y en los elementos que marcan el ritmo de la espiritualidad cristiana, como la predicación de la fe, la celebración sacramental, los tiempos y lugares litúrgicos, y la relevancia de la tradición eclesial.

A lo largo de las páginas, trae a colación a los autores clásicos de las diversas

confesiones cristianas, especialmente católicos, ortodoxos y protestantes, enriqueciendo las explicaciones con textos antiguos y modernos. Informa también al lector de las perspectivas propias de las confesiones cristianas, a partir de sus afirmaciones dogmáticas centrales, aunque sin comparar las diversas posiciones. En cuanto al catolicismo, su exposición es equilibrada, tomando como punto de referencia el *Catecismo de la Iglesia Católica*. Pone de relieve la importancia que tiene entre los católicos la dimensión sacramental y eclesial de la espiritualidad.

No se trata de un libro de tesis, sino más bien de un útil instrumento de trabajo que reúne un material disperso e interesante, ordenado de modo inteligente y claro.

José Ramón Villar

**Antonio OSUNA FERNÁNDEZ-LARGO**, *Los derechos humanos. Ámbitos y desarrollo*, S. Esteban-Edibesa («Horizonte dos mil-Textos y monografías», 28), Salamanca-Madrid 2002, 340 pp., 15 x 23, ISBN 84-8260-115-6.

Profesor titular de filosofía del derecho en la Universidad de Valladolid, el autor completa con este volumen un tratado sobre los derechos humanos publicado en dos partes. La primera de ellas (*Teoría de los derechos humanos: conocer para practicar*, Salamanca 2001) se ocupaba de los aspectos generales de la categoría de derechos humanos: naturaleza, evolución histórica, fundamento, incorporación al derecho positivo, etc.

Este segundo volumen se dedica a la parte especial del tratado, y presenta un catálogo de los derechos humanos que los organiza según su contenido, una clasificación que adscribe a un gé-

nero los bienes específicos que cada uno de ellos tutela. Tras una primera referencia a los diversos intentos de clasificación de los derechos humanos (cap. I), se detiene en los derechos de la personalidad individual (II), el derecho a la vida (III), los derechos de libertad (IV), los derechos sociales (V) y los llamados derechos de tercera generación (VI).

Como en el primer volumen, una breve selección bibliográfica —ahora específica para cada capítulo— cierra este segundo (pp. 323-331).

A nadie se le escapa que las categorías intelectuales suelen ser hijas de su tiempo y quizá en particular aquellas de la filosofía política. La nota común que late en las diversas formulaciones de los derechos del hombre radica en un sentimiento profundamente humano hacia sí mismo y hacia el otro (justicia, respeto, compasión), y este es un motivo que alienta el optimismo. Pero el complejo proceso histórico que han seguido pone igualmente de manifiesto aspectos más que paradójicos, que perviven todavía hoy y no parecen fácilmente conciliables. Para el lector que procede del ámbito teológico, el libro resulta eminentemente descriptivo y en ocasiones puede echar en falta un mayor esfuerzo por perfilar los contornos conceptuales, verdaderamente distantes cuando se trata de los derechos humanos.

Estas páginas quieren prestar una contribución apasionada al esfuerzo por aclarar la convivencia social en el eje de la dignidad de la persona. De ahí que merezcan la atención no sólo de los cultivadores de la filosofía del derecho o de la ética política, sino —podría decirse— de todo hombre que participe de ese empeño.

Rodrigo Muñoz

**Andrés VÁZQUEZ DE PRADA**, *El fundador del Opus Dei. III. Los caminos divinos de la tierra*, Rialp, Madrid 2003, 800 pp., 17 x 25, ISBN 84-321-3462-7.

Con la publicación de este tercer volumen, el autor completa el trabajo iniciado en 1977. A lo largo de casi ochocientas páginas narra, con un buen dominio del idioma, los años comprendidos entre la llegada del Fundador a Roma y su fallecimiento. Vázquez de Prada mantiene la opción elegida al comienzo: hacer una biografía espiritual; de ahí que el trato otorgado a los acontecimientos externos esté subordinado al plan narrativo biográfico. Conviene señalar otras características de esta obra: 1º) para los años tratados en este volumen, se puede afirmar que su vida se identifica con el Opus Dei. Sin embargo, hay algunos aspectos que, formando parte de su historia, no derivan necesariamente de su misión de fundador. Aquí entraría, por mencionar dos ejemplos, lo relacionado con su familia o lo relativo a sus opciones personales en el campo temporal; 2º) el autor ha pretendido escribir sólo la vida de San Josemaría; no una historia del Opus Dei, ni tampoco historias personales de los fieles del Opus Dei. Por eso, no aparecen muchos lugares, personas o acontecimientos, bien por la necesaria labor de síntesis; bien porque va más allá de la presencia y responsabilidad del Fundador; o bien por pertenecer al ámbito de la historia personal de gente del Opus Dei. Con todo, el autor no elude tratar temas que, en su momento, fueron objeto de interpretaciones encontradas, como, por ejemplo, la participación de algunos miembros del Opus Dei en los gobiernos del general Franco, la solicitud del marquesado de Peralta, o algunas contradicciones habidas dentro del ámbito eclesiástico. Los te-